

PROYECTO
ESPORA



Proyecto Espora es una propuesta curatorial a largo plazo encarnada a través de un jardín comestible andino que contiene quince plantas endémicas, malas hierbas, y frutos que son cultural o políticamente simbólicos. Espora invita a diferentes artistas a crear obras alrededor de jardín las cuales presenten un contraste de acercamientos en torno a la naturaleza, al cuerpo, y a la tecnología. Los huertos son territorios constantemente mediados, y organizados por la mano humana. Al mismo tiempo, el jardín como composición colectiva es un territorio que contiene historia y memoria en tensión. El proyecto curatorial incluye nuevas pedagogías artísticas que enfatizan la conexión entre el arte contemporáneo con la construcción crítica del futuro. Debates en torno a lo que entendemos como “naturaleza” y el constante esfuerzo humano por conceptualizarla a través de lógicas que ponen al ser humano como centro de la vida son puestas a prueba. Este proyecto potencia propuestas artísticas que piensen en el huerto como más que un espacio, un órgano fundamental de una institución cultural. Su papel es similar al de nuestros pulmones o al de nuestro estómago si enmarcamos al arte como proceso permeable, de simultánea construcción, integración y deconstrucción de significados.



Haptic/Visual Identities.

Cristian Villavicencio & Agata Mergler





La obra de Cristian Villavicencio & Agata Mergler fue parte de la apertura de Proyecto Espora. Varias cámaras ubicadas en el jardín comestible se acercaban a los detalles de las plantas, lxs asistentes a manera de caricia enfocaban diferentes detalles mientras en una pantalla otros espectadores se deleitaban por ese recorrido poético, pequeños detalles de las plantas ocultos a simple vista se hacían visibles para descubrir un nuevo mundo.

“Hablas piedras” es una expresión que se usa para señalar que no se sabe de lo que se habla pero, ¿cómo podrían “hablar” las piedras? Si les hemos atribuido características inanimadas, al igual que a la naturaleza, ¿cómo esto ha afectado nuestra relación con ella? Imaginar otras posibilidades de un lenguaje fuera de lo humano, es el objetivo de este taller en donde compartiremos algunos conceptos, literatura y exploraciones en el huerto para, finalmente, hacer un ejercicio de prueba y error que nos permita pensarnos dentro de esta red interespecies, y no por sobre ella.

El taller planteó un breve recorrido sobre cómo se ha contado la naturaleza de manera inquisitiva en distintas crónicas. A partir de allí se piensa en cómo a través del lenguaje construimos esto que llamamos “naturaleza”. Revisamos además fragmentos de literatura contemporánea que plantean un lenguaje de lo no humano, así como una relación interespecies. El taller concluyó con un ejercicio paradójico de escritura creativa donde imaginamos cómo podrían hablar las piedras o algunas de estos otros habitantes del huerto.



El Esfuerzo.

Adrián Balseca

Adrián Balseca
El Esfuerzo
2021
Fotografía 120mm
120cm x 120 cm



¿Qué peso arrastra la huella socio-ambiental del paradigma neoliberal de una producción agrícola ilimitada?

El Esfuerzo (2021), es un homenaje las luchas populares emprendidas contra multinacionales agrícolas y enclaves bananeros, iniciados a comienzos del siglo XX en Ecuador.

Subrayado el titánico desafío que han presentado las luchas contra corporaciones agrícolas a lo largo de la historia, la imagen nos revela, a su vez que dota, de insumos para pensar la crisis biológica y social que atraviesan los “desiertos verdes” hoy. Un llamado a repensar las disputas por la vida en monocultivos.



Disolverse es un placer.

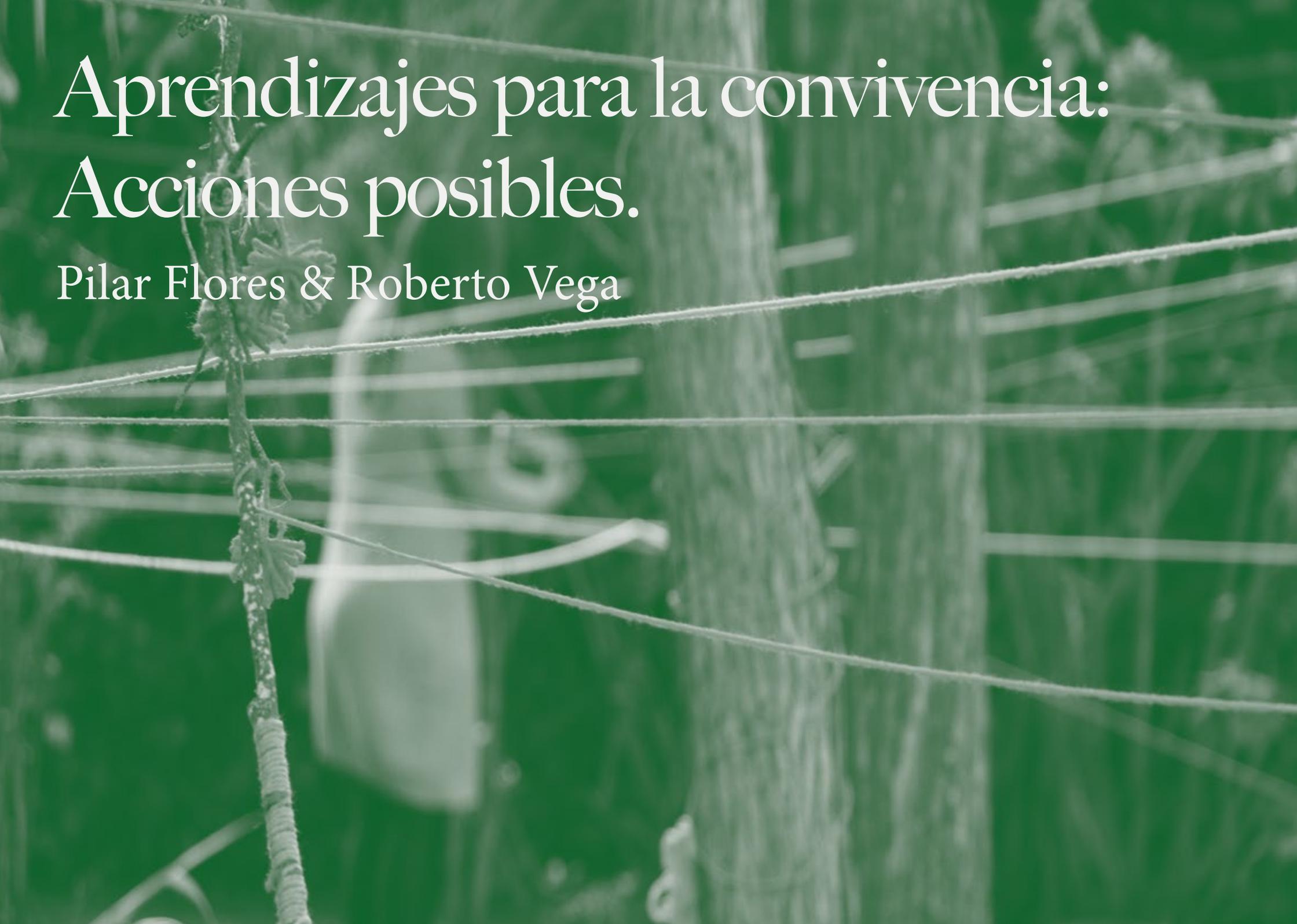
Luis Enrique Zela-Koort



Disolverse es un placer es un proyecto instalativo de dos piezas. Las obras en cuestión buscan desplazar cierto antropocentrismo, haciendo foco conceptual y utilitario el bienestar de agentes no-humanos. A su vez, plantean escapes conceptuales a las jerarquías fundacionales de la modernidad, desde la circularidad y transformación.

El Órgano es un contenedor sensual, que opera de fermentador para recetas diseñadas para fortalecer a las plantas. Inspirado en el diseño de objetos alquímicos del siglo XV, la pieza integra nociones de putrefacción y renacimiento, disolviendo límites entre cuerpos y conceptos a favor de agentes no-humanos. Por otra parte, las piezas de porcelana son variaciones del cromosoma Y, símbolo genético de la masculinidad y las dinámicas de poder que caracterizan la relación jerárquica que sostenemos con la naturaleza. Imaginar nuevas relaciones con el mundo que nos rodea implica también la disolución de aquellas estructuras binarias limitantes, para hacer “compost” de ellas en las palabras de Donna Haraway, haciendo florecer de ellas nuevas alianzas y posibilidades.





*Aprendizajes para la convivencia:
Acciones posibles.*

Pilar Flores & Roberto Vega



Aprendizajes para la convivencia: acciones posibles entrelaza lo individual y lo colectivo a través de una serie de acciones, reflexiones y desplazamientos.

Desde hace algunos años, ellos han pensado y escrito mucho sobre el jardín como un espacio de encuentro, de trabajo colectivo (entre humanos y otras entidades vivientes), en el que las relaciones entre estos seres resultan fundamentales para el sostenimiento de la vida. Pilar y Roberto sostienen que el jardín es una herramienta pedagógica y creen que desde el cultivo de jardines, hasta la lectura de lo que ahí ocurre, podemos encontrar maneras de re-pensar nuestras maneras de relacionarnos con lxs otrxs (humanos y no humanos).

